La Voix du Peuple
Rue de la Grange aux Belles, 10.
París

Año II + Número 24 — Barcelona 17 de julio de 1908

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

SUSCRIPCIÓN
España: un trimestre . . . . . 1 pesetas
Extranjero: un semestre . . . . . 3 francos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de Mendizábal, número 17

Los beneficios de este periódico son destinados á la propaganda, organización y cultura de los trabajadores.
NUMERO SUELTO 5 cts

La Solidaridad Obrera y su primer Congreso regional

Se aproxima la fecha 6, 7 y 8 de septiembre, señalada para la celebración de nuestro primer Congreso. A juzgar por las cartas que recibimos de la región y por el entusiasmo que despierta dicho acontecimiento entre los compañeros de esta, promete ser un verdadero éxito.

Y precisamente porque nos percatamos de la importancia é influencia, muy fácil que sea decisiva, que ha de tener para la clase en un próximo avenir, nos apresuramos una vez más á dirigirnos á todos los compañeros de la región para decirles lo siguiente:

En dicho Congreso van á tratarse cuestiones de principios, táctica en las luchas, organización y demás problemas que afectan de una manera intensísima á la clase obrera, y, por tanto, precisa que todas, absolutamente todas las colectividades obreras residentes en Cataluña asistan al mismo y serenamente discutan lo que tanto les interesa. También es muy conveniente que remitan ya á este Consejo Directivo los temas que deseen sean discutidos para que la ponencia encargada de ordenarlos y confeccionar la «orden del día» tenga tiempo de realizar ordenadamente sus tareas.

Conocido ya por todos el credo de Solidaridad Obrera, credo que desde su fundación no ha variado en un ápice y que permite luchen mancomunados para un fin común los obreros sustentadores de los más opuestos doctrinarismos, creemos inútil insistir en que todos deben acudir al Congreso, en donde serenamente, sin apasionamiento y practicando un mutuo respeto, podrá tratarse todo aquello que al obrero interese.

En el próximo número presentará el Consejo Directivo y en principio los temas más fundamentales que crea deben ser tratados, por lo que esperamos cundirá el ejemplo para bien de todos.

También la prensa obrera tiene el deber moral de divulgar la celebración del Congreso, para que así sea éste la realización del esfuerzo de todos.

También las Sociedades adheridas á Solidaridad Obrera y residentes en la región cumplirán como buenas haciendo llegar la noticia á todas las no adheridas y obreros no sindicados de la realización de acto tan trascendental.

En espera de que todos hemos de cumplir como buenos y realizar por ende todos cuantos sacrificios exijan las circunstancias, saluda á todos el

CONSEJO DIRECTIVO

Por los de Alcalá del Valle

A TODOS:

En la memoria de todos los hombres que estudian los movimientos sociales que se desarrollan en este indecoroso país, baldón ignominioso del mundo civilizado, permanecen con rasgos indelebles los martirios infligidos á unos cuantos hombres supervivientes de una horrorosa tragedia que llenó de luto la mansión de un puñado de desheredados, y cuyos hombres hace cinco años que sufren el rigor del sistema carcelario.

Por solidaridad hacia los presos del resto de España, se hizo en Alcalá del Valle un movimiento de protesta, y la soberbia de un encanallado cacique hizo asesinar á mansalva á un pueblo trabajador y abnegado, que ansiaba libertar de las garras de los malvados aprisionadores á los que sufrían la privación de su libertad por amarla tanto.

Después, contra todo principio de humanidad y de justicia, fueron condenados unos á cadena perpetua y otros á diferentes penas con inhabilitación absoluta temporal.

Se hizo una campaña de agitación en España y el extranjero, que determinó el que otras potencias interpusieran su influencia cerca de los Poderes públicos para aconsejar se les concediera el indulto.

Consecuencia de aquélla se devolvió la libertad á unos cuantos, pero quedaron algunos que, no por ser menos, han de fijar menos también nuestra atención, que continúan presos en San Miguel de los Reyes (Valencia).

Tienen compañeras é hijos, los cuales son explotados inicuamente por el causante de su desdicha, y se pasan los días cogiendo esparto en los montes propiedad de aquel infame feudal, para cobrar unos cuantos céntimos que no pueden mitigar su hambre.

Y unos cuantos compañeros han tenido la feliz iniciativa, considerando que por el momento no podemos restituirlos á sus hogares, de reunir dinero para que sus familias pasen á Valencia y fijen allí su residencia, con lo que podrán verles á menudo y mitigar su desesperación.

Nosotros, que en campañas anteriores hicimos cuanto pudimos, que tenemos el ineludible deber de luchar en defensa de todos los presos, no podíamos pasar en silencio la satisfacción que nos produce tan honrosa decisión de los compañeros agricultores de aquella región, y nos prestamos á la defensa de nuestros hermanos, iniciando una campaña de solidaridad hacia ellos, que se hará todo lo extensiva que podamos, y nos hallamos dispuestos á continuarla sin desmayos, si los demás camaradas nos ayudan, hasta conseguir su libertad.

En un día de la semana próxima se celebrarán veladas en Hostafranchs y San Martín, y el día 2 del próximo mes de agosto se celebrará otra en Solidaridad Obrera con el mismo objeto; pero esta campaña no puede quedar reducida á unos cuantos.

Nosotros solicitamos el apoyo de todos los buenos para llevar á feliz término esta campaña. De la prensa que se denomina portavoz de la opinión pública y en la que antes halló eco el resonar de una campaña de agitación honrosa, á la cual únicamente negaron su concurso los enemigos de la libertad, monopolizadores del privilegio y del obscurantismo.

De la prensa obrera mundial, que no puede negar su concurso á esta magna obra, porque su misión es luchar por derrocar las tiranías que afligen á esta desgraciada humanidad en que tenemos la desdicha de haber nacido, defendiendo continuamente los hollados é indiscutibles derechos del pueblo que trabaja y sufre entregado á todas las violencias de sus eternos enemigos.

Acontecimientos que han de suceder indefectiblemente en plazo no muy lejano, pudieran ofrecernos ocasión para arrancar de las cárceles españolas no sólo á los de Alcalá del Valle, sino á un sinnúmero de compañeros presos por cuestiones políticas y sociales, y sería una falta imperdonable que por nuestra falta de relación continuaran privados de libertad.

Pedimos solidaridad á las colectividades y agrupaciones obreras, sin distinción de creencias políticas ni religiosas, supuesto que un interés superior á todos los demás nos impulsa, cual es el de libertar de las garras del enemigo á unos cuantos hombres honrados que sufren en las cárceles por defender la causa de todos los oprimidos.

Solicitamos el apoyo de todos los hombres piadosos en cuyos corazones aniden sentimientos humanitarios, para que despojándonos de cobardías y pesimismos, todos unidos como en inmenso depósito de energía acumulada, los hombres de la razón, de la verdad y de la justicia, unifiquemos nuestra acción y libertemos á los que sufren vindicándolos ante el mundo y maldiciendo á sus verdugos, que son los verdugos de todos los oprimidos.

Barcelona 16 de julio de 1908.—*Adolfo Gandía, Miguel V. Moreno, José Esteve.*

Nota.—Para donativos y cuanto se relacione con esta campaña, pueden dirigirse á nombre de cualquiera de los firmantes, en Solidaridad Obrera, Mendizábal, 17, principal.

Se suplica la reproducción en la prensa obrera y radical.

Labor societaria

Con un éxito completo para los obreros, que fueron atendidos en sus reclamaciones, terminó la huelga que sostenían los compañeros Metalúrgicos de Igualada, y con parecido éxito creemos que terminará la de los zapateros de Villafranca del Panadés y los Tejedores de San Feliu de Codinas, que no otra cosa puede esperarse cuando los trabajadores van á la lucha poseídos de convicción y entusiasmo y sabiendo que para triunfar es preciso ser incansables y no fiar nada á la compasión burguesa ni á la justicia de las autoridades.

El gran movimiento societario que se está efectuando y las huelgas que en poco tiempo se han iniciado, son demostración palpable del despertar de la clase trabajadora que se apresta á la defensa de sus derechos, despertar que se hará más patente todavía en el próximo Congreso Obrero Catalán, en el que aprovechando las enseñanzas de los tiempos habrán de marcarse orientaciones que hagan que Solidaridad Obrera no sea un organismo más, de lujo, sino una concentración de fuerzas que dé constantemente fe de vida y no defraude las esperanzas que en ella ha puesto el elemento obrero.

Felicitamos á los Metalúrgicos de Igualada cuyo triunfo consideramos como propio y ojalá sirva para estimular á los metalúrgicos de Barcelona que un día admiraron al proletariado universal con sus proezas, y hoy están sumidos en la indiferencia, aunque la bandera societaria no se ha abatido, gracias al entusiasmo de unos cuantos compañeros que la sostienen enhiesta, demostrando con ello un grande amor á la causa de la redención.

***

Nuestros vaticinios se cumplen: después de compuesto este artículo recibimos carta de la Sociedad de Zapateros de Villafranca del Panadés, dándonos cuenta del triunfo obtenido, habiendo conseguido abolir el trabajo á destajo.

Dos han sido los principales factores que han contribuído al éxito; la energía demostrada por los huelguistas y el decidido apoyo que durante la lucha les ha prestado la Federación Obrera.

Estas noticias nos llenan de satisfacción por el saludable efecto que producen en los demás oficios.

EL POBLE CATALÀ, ha cometido una nueva infamia con los huelguistas de su casa.

No pareciéndole bastante la conducta observada con la sociedad del Arte de Imprimir, ha pactado solamente con cuatro de los huelguistas dejando á los demás en la calle.

El insulto dirigido de esta manera á los obreros asociados debe contestarse con el más profundo desprecio y el más constante boycot.

Y estos radicales son los que aconsejan al obrero que se asocie.

¡Arre allá!

Boycot á "El Poble Catalá" y á "La Neotipia"

Sobre Sindicalismo

El movimiento económico, la conciencia de las necesidades, la experiencia de los hechos, la educación producida por la acción, por la rebeldía, dan lugar al desenvolvimiento intelectual del proletariado. En efecto, todo esfuerzo particular para el progreso moral y para la instrucción de los individuos, es útil. Los proletarios han aprovechado las ideas, las teorías, y hasta las utopias mismas nacidas en tal ó cual cerébro por el espectáculo de la vida social; pero no han aceptado estas ideas, estas teorías y estas utopias, sino en tanto que corresponden á sus necesidades y á sus aspiraciones.

El valor educativo de la acción es muy superior á cuanto pueda ser intentado en las Universidades populares y hasta en las mismas escuelas libertarias. No es necesario el que los proletarios pasen por estas escuelas para tener conciencia de sus necesidades materiales y morales. Esto no quiere decir que los esfuerzos particulares de educación sean inútiles; pero no tienen sino un valor relativo y ficticio.

Las Universidades populares, por ejemplo, pueden servir para satisfacer en una cierta medida la curiosidad intelectual de los proletarios, sirviendo asimismo para aumentar la necesidad del goce estético; pero no pueden pretender dirigir la educación intelectual de los trabajadores. Estos conocen mejor sus sufrimientos, sus necesidades y á dónde se dirigen, que los profesores benévolos, que son, sino imbuídos de prejuicios burgueses, con frecuencia bastante ignorantes de las condiciones de la vida social. Las aspiraciones de los proletarios conscientes sobrepasan, pues, las concepciones de un profesor de filosofía, por muy ilustrado que sea. Los educadores proclaman que la masa debe estar preparada y educada para ser *digna* de las ventajas que se propone (más tarde) concederles.

¿No escribía J. J. Rousseau á Catalina de Rusia que la abolición de la servidumbre no debía ser hecha sino con prudencia, y que los labradores debían ser anteriormente preparados para esta reforma? Actualmente ¿no entienden los burgueses de toda clase que los moujiks no están suficientemente instruídos y civilizados para que se les pueda acordar la libertad? Como si el progreso é instrucción verdaderos pudiera hacerse en las condiciones actuales de miseria y esclavitud. Afortunadamente, los obreros del campo y los de la ciudad se toman ellos mismos la libertad de obrar, sin esperar que les sea concedida.

Además, la acción obrera no es sino un simple medio de educación moral é intelectual; su objetivo, la emancipación completa del proletariado y de la humanidad entera. La acción obrera ataca á las realidades concretas y á las dificultades económicas que son causa de la esclavitud de los individuos, y tiende á la abolición de la propiedad privada y del régimen capitalista.

La acción obrera tiene, pues, ante todo un fin material, un fin social, y va siempre forzosamente acompañada de una educación moral y de una exaltación de los sentimientos, que es lo que constituye su fuerza, entrañando ciertamente un cierto desenvolvimiento intelectual, pero la propaganda no tiene la pretensión de dar á los proletarios conocimientos enciclopédicos, sino simplemente despreocupar á los individuos de los prejuicios económicos y sociales y avivar su espíritu crítico.

La emancipación material, es decir, el advenimiento del comunismo permitirá el completo desenvolvimiento moral é intelectual de los individuos libertándolos de las violencias actuales.

La propaganda revolucionaria prepara los individuos para la acción; pero no es preciso contar en que haya de interesar y arrastrar la unanimidad, ni aún la mayoría del proletariado. Múltiples influencias, aunque secundarias, vienen á contrariar la educación revolucionaria; si bien la mayor parte de estas causas desaparecen en caso de conflicto, bajo el impulso de los sentimientos.

El impulso de los sentimientos, por ejemplo, es quien en caso de huelga reune alrededor del sindicato á todos los trabajadores interesados. Donde no existía sino un pequeño grupo, se levanta de pronto una masa considerable de gente que sabe lo que quiere y á dónde va. Ha bastado el núcleo sindical para propagar las ideas necesarias á la orientación del movimiento.

Sin embargo, no guardan consideración alguna los periódicos reformistas cuando comparan *el esqueleto sindical* francés con la fuerte organización de los alemanes y de los ingleses. El ideal de los reformistas y de los políticos consiste en poder presentar un grueso ejército de adheridos pagando regularmente sus cotizaciones. Sólo ven la fuerza en el número como si se tratase de electores, es decir, de candidaturas que hubieran de sumarse, ó bien como si se tratase de obras de mutualidad en las que sólo importa el número de los cotizadores. El ideal no necesita tener sobre el papel una mayoría compacta y estúpida, en la cual, la falta de energía dificulta toda audacia, y *lleva consigo la necesidad de una dirección autoritaria.* Toda organización obrera de combate es más fuerte por el valor moral de los individuos que la componen que por su número; pero los legalitarios tienen el prejuicio demócrata de la *mayoría.* A todo es preferible, por su mayor valor, un grupo activo de propagandistas que sepan arrastrar la masa y orientarla por la convicción de su palabra y de sus actos; propagandistas que se reclutan entre esta misma masa, que conocen sus necesidades, participan de sus sentimientos y no se diferencian de sus compañeros sino por la fuerza de su convicción.

Se trata de preparar por la propaganda los espíritus del mayor número: el contagio del ejemplo, en caso de crisis, hará lo demás. Es preciso no olvidar que los movimientos jamás han sido hechos sino por una minoría consciente y resuelta.

La crisis es el período en el cual nuevos sufrimientos vienen á sumarse á los ya existentes, más ó menos crónicos. Como hemos expuesto en el primer capítulo, en este momento es cuando se manifiesta con mayor fuerza la tendencia á la rebeldía. La crisis es producida por una depresión económica general, por una guerra como la producida por Rusia en el Extremo Oriente, con su cortejo de sufrimientos morales y materiales. La rebeldía tendrá tanta más fuerza, será tanto más completa cuanto mayor haya sido la preparación de los individuos por la propaganda á no respetar la autoridad patronal y á prever todas las consecuencias necesarias de sus reivindicaciones.

La propaganda revolucionaria, educando á los individuos hace los conflictos cada vez más numerosos y cada vez más violentos. No se lucha solamente por el salario, sino que se ataca al mismo tiempo por cuestión de dignidad y de solidaridad la autoridad patronal. Las reivindicaciones proletarias se hacen más y más audaces contra la legalidad. En un medio así preparado, una crisis moral, como la indignación ante una represión feroz (Italia, septiembre 1904), puede producir un paro general en el trabajo. Si al mismo tiempo coincide una crisis económica general, la manifestación espontánea puede, con el impulso de una minoría atrevida, cambiarse en conflagración revolucionaria, estallando á la vez en todas partes, no bajo una palabra de orden, sino á consecuencia del impulso de la comunidad de sentimientos y del contagio del ejemplo.

Un periódico local publicaba la semana anterior una noticia anunciando un mitin radical en Torelló, diciendo que levantarían su voz por la república, entre otros, un delegado de Solidaridad Obrera.

El hecho de haber rectificado la noticia á una pequeña indicación nuestra, demuestra que fué debida á un error de información; pero nosotros, al objeto de evitar malas interpretaciones, hemos de hacer constar que el Consejo, respecto á los actos políticos, se atiene en un todo al criterio expuesto varias veces por Solidaridad Obrera, en asambleas generales de delegados.

De Algeciras

Compañeros de SOLIDARIDAD OBRERA
Salud.

El día 29 del próximo pasado junio, á las cinco y media de la mañana, dejó de existir el que fué nuestro compañero Laureano Quirós, víctima de la terrible enfermedad conocida con el nombre de «apendicitis», de la que se había operado tardiamente por la falta de los recursos necesarios de que carecen siempre los que, como él, pertenecen al ejército proletario y ponen toda su voluntad y sus energías todas al servicio de la causa de los oprimidos.

Convencido racionalista, manifestó en sus últimos momentos su deseo de que su entierro se viese libre de la horda negra que todo lo invade en la nación de Torquemada, y á pesar de que alguien pensó contrariar ésta su última voluntad, la enérgica actitud de su compañera, secundada por los que nos honrábamos con su amistad, se impuso á todos, y su entierro, verificado civilmente, fué una verdadera manifestación de simpatía hacia las ideas que virilmente defendió el muerto, manifestación que no quiso disolverse en el sitio destinado á despedir los acompañamientos forzosos que la rutina y la hipocresía imponen en estos casos, y lo acompañó hasta el cementerio.

Los partidarios de las tinieblas, entre los que desgraciadamente se cuentan algunas personas que por su parentesco debieran ser afectos al querido muerto, no han podido consolarse aún de su derrota.

Réstanos, pues, confirmar nuestro sentimiento desde las columnas de ese periódico y asegurar á la digna compañera de nuestro inolvidable amigo, que en todos los momentos estamos dispuestos á solidarizarnos con su situación, haciéndonos cargo de la educación de su hija y prestándole la debida ayuda que reclamen las dificultades porque haya de atravesar su existencia.

Os desean Salud y Constancia.—*Varios compañeros.*

El boycot y "La Neotipia"

En la reunión semanal correspondiente al día 30 de junio último, del Consejo de Solidaridad Obrera, se personó una comisión de la Sociedad del Arte de Imprimir de Barcelona, adherida á esta Federación, dándonos cuenta de que á consecuencia del desagradable final que tuvo la última de las reuniones que dicha entidad celebró para tratar del proceder de la imprenta Sociedad Anónima «La Neotipia» con los obreros que no perteneciendo á dicha entidad comanditaria tuvieron necesidad de ir á trabajar en dicha casa, en cuya reunión había de someterse á votación la proposición de declarar á dicha sociedad como una imprenta burguesa, acordaron, para que la resolución no pudiera tildarse de parcial y apasionada, someter el asunto á la decisión de Solidaridad Obrera.

Nos hicimos cargo de la pretensión de los representantes del Arte de Imprimir, y en atención á la importancia del asunto decidimos trasladarlo á la asamblea de delegados que había de celebrarse el día 2 del corriente.

En plena asamblea, la comisión del Arte de Imprimir hizo historia de «La Neotipia» en sus relaciones con los obreros que trabajan en ella en clase de jornaleros ganando el jornal que las tarifas señalan como mínimo, mientras que los obreros-propietarios de la anónima sociedad, abandonan el taller que ellos fundaron y *al que tanto cariño tienen*, para irse á trabajar en periódicos en que ganan nueve y diez duros semanales; es decir, que además de la explotación propia de todo taller, se explota la necesidad de los que llaman compañeros, obligándoles á trabajar más penosamente, en peores condiciones y con un jornal *siempre inseguro*, mientras los otros, los propietarios de «La Neotipia», se van á otros talleres donde el trabajo es más seguro y mejor retribuído y quedándoles como reserva siempre, el asilo que ellos fundaron y al que vuelven cuando no pueden trabajar fuera en mejores condiciones, lanzando á la calle á los que les suplantaron, cual pudiera hacerlo el más inhumano burgués.

Así ha sucedido con la actual huelga de *El Poble Catalá* en la que trabajaban varios socios de «La Neotipia» los cuales se refugiaron en seguida en su taller despidiendo á los que les suplantaban. Es decir, que unos hicieron la huelga de *El Poble* y otros sufrieron las consecuencias.

Dieron cuenta también de la huelga que hubo en dicha casa cuando la campaña en favor de las ocho horas, y de la que fueron víctimas varios compañeros, poniéndose «La Neotipia» en este caso á más bajo nivel que las casas francamente burguesas, en las que no fué sacrificado ningún obrero por esta campaña.

Por estos y otros datos expuestos por la comisión se capacitó la asamblea de lo que era y significaba la casa denunciada; y la calificó de ENTIDAD BURGUESA recomendando el boycot contra la misma con igual constancia y éxito que á *El Poble Catalá*, que al fin y al cabo la empresa de este periódico ha ostentado siempre carácter burgués, mientras que «La Neotipia», en sus constantes equilibrios, aparecía obrera con procedimientos burgueses por un lado, y por otro burguesa, con procedimientos al parecer obreros, como lo demuestra el que en los trabajos que de dicho establecimiento salen, si pertenecen á la clase burguesa llevan el *aristocrático* pie de imprenta: «Sdad. Anónima La Neotipia, Paseo de Gracia, 77», y si son trabajos de la clase obrera llevan el más *plebeyo* de «Imp. Mallorca, entre 257 y 259,» puesto que esta imprenta tiene dos entradas; la de los burgueses y la de los obreros, siquiera tanto unos como otros hayan contribuído por igual á su prosperidad.

En vista de esto un compañero delegado presentó la siguiente proposición, que fué aprobada por unanimidad:

Dadas las explicaciones expuestas por los compañeros de la Sociedad del Arte de Imprimir sobre el proceder de los mangoneadores de «La Neotipia» se acuerda en asamblea general de Solidaridad que las entidades obreras no presenten ningún trabajo á dicha sociedad comanditaria, declarándole el boycot y pidiendo que se retire el personal que se vea forzado y que no se reconozca á «La Neotipia» como taller colectivo de este ramo.

Solidaridad Obrera entiende que la clase trabajadora debe de hacer labor de saneamiento no permitiendo en su seno obreros anfibios que en determinadas horas del día son explotados y á la vez explotadores, y en otras sólo lo último.

Nosotros, recordando que *La Publicidad* no hace mucho tiempo publicó un artículo encomiástico de «La Neotipia», diciendo que sus fundadores eran desengañados de la lucha y enemigos de la huelga, y que procuraban su emancipación por medio de este taller, les aplicamos el siguiente párrafo del gran pensador Elíseo Reclus:

«La historia de las asociaciones obreras es ya larga, y hasta sabemos que en este asunto es aún más difícil acertar que sucumbir. Un fracaso es una experiencia más, y permite á los que le han sufrido entrar de nuevo en la gran corriente de la vida y de la revolución. Pero un éxito, ¡eso sí que es fatal! Una asociación obrera que logra éxito feliz, que gana dinero y se hace propietaria, se conforma fatalmente con las condiciones del capital; se hace burguesa; descuenta letras de giro, persigue á sus deudores, recurre á los hombres de ley, coloca sus valores en banca, especula sobre los fondos públicos, acumula su capital y le hace valer por la explotación del pobre. Enriquecida, entra en la cofradía de los privilegiados; ya no es más que una compañía capitalista, obligada á cerrarse á los que no aportan más que sus brazos. Completamente separada del pueblo, convertida en simple excrecencia social, se constituye en Estado; lejos de secundar la revolución, la combate á muerte; todo lo que tenía de fuerza viva al comenzar su obra, lo vuelve contra sus antiguos amigos, los desheredados y los revolucionarios; á pesar de toda la buena voluntad de los socios, la Sociedad se pasa al campo enemigo: ¡ya no es más que una cuadrilla de traidores! ¡Ah, amigos míos; nada deprava tanto como el éxito! Mientras nuestro triunfo no sea al mismo tiempo el triunfo de todos, tengamos la suerte de no alcanzar buen éxito jamás; ¡seamos siempre vencidos!»

Granos de arena

Las autoridades municipal y gubernativa de Barcelona han tenido un momento de sublime inspiración; después de observar que casi todas las bombas con que los terroristas nos obsequian estallaban en el urinario de la Rambla de las Flores, han concebido un magnífico plan que nadie que no fuera autoridad habría imaginado; y este plan, esta iniciativa archisuperior que acabará con el terrorismo, ha consistido en mandar arrancar de cuajo el célebre urinario, lugar de *expansión* de las anónimas bombas.

Se han... molido (íbamos á escribir otra palabra) los colocadores de explosivos; ¿dónde irán ahora esos modestos industriales, y les llamamos modestos porque no dan siquiera las señas de sus domicilios, dónde irán, repetimos, á colocar sus mercancías si la autoridad les ha cerrado la única puerta por donde podían entrar?

Pero no; los terroristas, que son tal vez gente avispada, ya debieron prever el acuerdo autoritario y por esto quizá colocaron otras bombas en los portales de algunas casas alternando con las de la Rambla; ahora claro está que si los terroristas son consecuentes colocarán sus artefactos en los portales, y la autoridad, siempre perspicaz y previsora, mandará derribar todas aquellas casas donde se encuentren ó estallen explosivos; esta al menos es la lógica que de los hechos apuntados se desprende.

¿Que es absurdo y ridículo lo que nosotros decimos? También lo es perseguir, extrañar y encarcelar á obreros que no tienen arte ni parte en lo de las bombas, y, sin embargo, son muchos los trabajadores que han recibido los palos de ciego autoritarios; para la autoridad no hay imposibles; puede atropellar impunemente á los obreros, puede derribar urinarios y edificios, y puede también dejar que los terroristas realicen sin molestias sus criminales hazañas.

❀

La culta Barcelona.

En cierta casa de una calle *de cuyo nombre no queremos acordarnos*, oyeron los vecinos unos ruidos al parecer subterráneos, sin que de momento pudieran averiguar la causa que los producía.

La noticia voló por la ciudad, y frente á la casa en cuestión se estacionó día y noche una muchedumbre supersticiosa, bromista y curiosa, que hilvanaba los más extraños comentarios á propósito de los inexplica-

bles ruidos que nadie ó casi nadie había oído.

Y una noche en que la muchedumbre supersticiosa y... etcétera y etcétera, ocupaba lo ancho de la calle, hasta el punto de interceptar el paso á los tranvías, los guerrilleros funerarios, los del *charrasco* de tres metros, sacudieron las costillas de unos cuantos ciudadanos que no habían cometido otro delito que el de creer en brujas y duendes.

No aplaudimos los sablazos repartidos por los de á caballo; estamos siempre dispuestos á protestar de todos los atropellos, y por esta razón protestamos también contra todos cuantos han cometido el atropello moral de engañar al pueblo barcelonés haciéndole creer que era un modelo de cultura; no, no es culta esa multitud que cree en lo sobrenatural; no es culta toda esa gente que acude jadeante y sudorosa ante una casa donde espera oir unos ruidos milagrosos; y si alguien, mintiendo á sabiendas, afirma lo contrario, nosotros sabemos á qué atenernos; la incultura, la ignorancia y la superstición de ese pueblo á quien compadecemos, son la base sólida donde descansa la inicua dominación de los poderosos.

Los guardias urbanos han estrenado unos sombreros que recuerdan aquella vacía de barbero que á Don Quijote se le antojó el yelmo de Mambrino.

Los empleados de tranvías no han estrenado sombreros; pero la compañía les ha puesto unos trajes y les ha encasquetado unas gorras que nada tienen que envidiar á la indumentaria de los urbanos.

No discutiremos este asunto desde el punto de vista estético; nosotros vemos en estas cosas un ataque á la dignidad humana, que está muy por encima de las cuestiones artísticas; no basta que un individuo, por haraganería ó por ignorancia, *se meta* á autoridad; no basta que los obreros tranviarios se dejen trasquilar mansamente por una empresa rapaz; es necesario que los urbanos pasceu por las calles la librea de la subordinación; es urgente también que los empleados de tranvías vayan ridículamente uniformados como los chicos del hospicio; se marca á los caballos con las iniciales de sus amos, y nada tiene de particular que haya quien *señale* á sus obreros para distinguirlos de entre los otros.

No pedimos que protesten los guardias urbanos contra los sombreros que tan mal les sientan; esto sería para ellos faltar á la *urbanidad* y á la sumisión que caracteriza á quien dejó el trabajo por vestir un uniforme; pero á los obreros tranviarios, que tan mal les cuadra el traje que el amo les ha puesto, hay derecho á exigirles que se desnuden, moralmente hablando, de esa apatía que tantos perjuicios causa á los productores.

Copiamos:

«*Las fiestas de los yankis.*—Londres 5.—En Nueva York, durante las fiestas de la Independencia, ha habido 48 muertos y 124 heridos, cifras que son consoladoras si se tiene en cuenta que el año pasado murieron 124 personas con el mismo plausible motivo.»

¡A esto le llaman fiestas en Nueva York!

Pero ¿es que los yanquis son verdaderamente independientes?

Lo ponemos en duda; ¿qué nación y qué individuos independientes son esos, que así se matan en días de jolgorio?

¡SOLIDARIDAD!

De la Sociedad de Oficios Varios, de Coruña, hemos recibido la siguiente circular, que recomendamos eficazmente á la clase obrera en general y á las sociedades de resistencia en particular:

«Ponemos en vuestro conocimiento que el Gremio de Tejedoras, una de las secciones que integran esta colectividad, vienen sosteniendo una huelga, que por su carácter de dignidad, todos los que nos preciemos de societarios no debemos regatear nuestra solidaridad, máxime si tenemos en cuenta aquella frase: «Uno para todos, todos para uno.»

»Estas dignas compañeras, que día y noche luchan por sus puestos, como jamás recordamos ver luchar, fueron lanzadas al paro *por disminuirles 25 céntimos de peseta* por cada pieza de lienzo que confeccionaban, con la agravante de trece horas y media de trabajo diario, y sacaban un jornal máximo de 1,25 pesetas por día, antes de rebajarles el precio de la obra.

»Ahora bien: como estas compañeras sostienen la lucha hace ya dos meses y medio, esta colectividad, en junta general celebrada el día 20 del que rige, acordó dirigirse á las sociedades obreras de fuera y dentro de la región en busca del apoyo monetario.

»No dudando sabréis dar pruebas de buenos, os desean S. y P. R. S.—El Presidente, José Cao.—El Secretario, José Pan.—Por el Gremio de Tejedoras: Consuelo González, Carmen Perillo, Avelina Bastillera, Manuela García.

»La correspondencia se dirigirá al Presidente de Oficios Varios, Orzán, 120, primero.—Nota: De las cantidades que se reciban se acusará recibo en la prensa obrera.»

Si todos los compañeros que se hallan en lucha son acreedores á la solidaridad de los trabajadores, cuando, como en el caso presente, son mujeres las luchadoras, merecen el más decidido apoyo.

Los que sentimos deseos de lucha y ansias de emancipación, debemos tener fija la mirada en Coruña, en donde el espíritu de solidaridad se está manifestando en todo su esplendor.

Esperamos que las sociedades de la región catalana acogerán con simpatía la recomendación de la Sociedad de Oficios Varios.

La Solidaridad Obrera

EN LA RIBERA DEL JÚCAR

A los campesinos de la Ribera del Júcar

Quisiera que lo que voy á decir en las columnas de SOLIDARIDAD OBRERA penetrase en lo más recóndito de vuestro corazón, campesinos de esta ribera, y desechando esa apatía, ese miedo que os domina, esa indiferencia que os incapacita en la lucha obrera, llegaréis á daros cuenta que sois hombres libres y explotados por otros hombres, que no han hecho otra cosa en su vida más que imaginar de qué forma podrán chuparnos más dulcemente el producto de nuestro trabajo, como el vil reptil del *sacre* que suavemente introduce su venenosa lengua en los miembros del extenuado campesino, para producirle en no lejano tiempo la muerte.

Si os molestáis en echar una mirada retrospectiva en la vida del proletariado, veréis que sus mejoras las ha conseguido por medio de la asociación, como lo demuestra el ejemplo que tenemos en nuestra casa: el primer movimiento agrario en España surgió en las cercanías de Valencia, cuando las Germanías, consiguiendo por entonces no pocas mejoras.

Si es verdad que aquel conato de revolución lo provocó la vil explotación, el mal tratamiento y poca consideración, no es menos cierto que todo aquello no ha cambiado más que de forma, pues en el fondo es exactamente igual, y de no aprestarnos á la lucha, á la unión, á la solidaridad obrera, llegarán los fatales momentos en que se hará imposible la vida por todas partes y nos cogerá con los brazos cruzados, las manos bajo los sobacos, como si quisiéramos encontrar el calor nutritivo de que la canalla burguesa, falta de sentimientos humanitarios, se apodera garantida por el código civil.

Todos vemos los prodigios que el progreso hace en la maquinaria: el *trolech*, la *charuga*, la *draga* y otros instrumentos de trabajo que paulatinamente van emancipando el movimiento muscular del hombre.

Todo esto está muy bien, pero más les valiera á esos respetables ingenieros que se preocuparan en solucionar el pavoroso problema de la cuestión social, y luego vengan máquinas que emancipen al hombre del brutal trabajo que realiza en la actualidad.

Ya sé que alguien argüirá que somos reaccionarios, como en cierta ocasión se me dijo; no es que abominemos del progreso, todo lo contrario, lo que deploramos es el hambre que, á causa del aumento de brazos parados, se enseñorea en los hogares de los desheredados de la fortuna.

¡Cuántos al recordar la época que precede á la plantación del arroz, que empieza una vez terminada la recolección del manhi (cacahuet) y termina á últimos del mes de abril, se les erriza el pelo y les entran escalofríos! ¡Yo los he visto coger zanahorias para cocerlas y poder así acallar los insistentes gritos del hambre que roía los tiernos estómagos de los niños! ¡Coger yerbazos de las márgenes y cocerlos, sirviéndolos por todo alimento! Y bien notorio es la huelga forzosa que se ven obligados á acatar todo el año el 45 por 100 de los obreros campesinos.

Esta comarca, que en otros tiempos, debido á la perseverancia en la asociación, conquistó algunas mejoras en el salario y condiciones de trabajo, como por ejemplo, Alcira, Alberique, Alcudia de Carlet y otros puntos, de la que nació la F. O. de la R. del J., haciendo temblar á la burguesía temerosa porque creía que iba á estallar la revolución social; ¿qué hace ahora tan aletargada? En todos los pueblos existen sociedades obreras que, al enfrascarse en el llano camino de la política, no han hecho más que edificar, en la vía de la redención humana, una estación en medio de un reducido valle y multitud de escollos, creando con ello una estela en los ojos que no les permite vislumbrar el pedregoso, sí, pero ancho camino de la emancipación económico-social.

Hay que desengañarse, compañeros, «la emancipación del obrero ha de ser obra del obrero mismo». No hay nadie que no siendo obrero se preocupe de nuestro mejoramiento, porque nadie echa piedras á su tejado siendo de cristal. No es un joven quien os lo dice, sino la experiencia, el ejemplo de las 32 repúblicas; y Bélgica con tantos diputados socialistas, ¿en qué se difiere el proletariado al de España? Si la desigualdad económica radica en el artículo 355 del código civil, el que dice así: «Todas las obras, siembras y plantaciones se considerarán hechas por el propietario y á su costa, ¿cómo queréis que los diputados os den esta emancipación desde la *Gaceta*, si constituiría un atentado á sus intereses?

Nuestra arma de combate la tenemos en la unión. Formando la Solidaridad Obrera podremos conquistar mejor y aprestarnos á la batalla definitiva, á la toma de nuestros derechos.

Compañeros: despertad de ese sueño tan pesado. Desechad á los que os dicen que vuestra emancipación puede venir á consecuencia de un reformismo. Organicémonos toda la Ribera del Júcar bajo la bandera de Solidaridad Obrera y surja de nuevo aquel espíritu rebelde de los instruídos luchadores de la comarca.

Este artículo es el toque preventivo de la campaña que vamos á emprender si las columnas de SOLIDARIDAD OBRERA no se nos cierran.

ENRIQUE LLOBREGAT

Alcudia de Carlet, 1908.

Los albañiles de Vich

Ha sido solucionada la huelga de Vich, consiguiendo parte de lo que demandaban los huelguistas, y si no han conseguido todo, ha sido porque la burguesía ha querido aprovechar las ventajas que le ofrece la división de los obreros, pues aunque parezca mentira, hemos de decir que en Vich, que es una localidad sólo de relativa importancia, existen dos sociedades de albañiles.

Pedían el aumento de un real en el jornal, y la burguesía, siempre tacaña, lo ha regateado con tenacidad incomprensible, hasta que viendo que los obreros se mantenían firmes en su actitud, concedió el aumento del real por sólo seis meses del año; es decir, que ganarán en verano un real más que en invierno.

No deja de ser peregrina la ocurrencia de los burgueses de Vich, que les niegan el aumento de un real precisamente en la época en que las necesidades son mayores; pero no nos sorprende, entre dichos burgueses ocurren cosas muy extrañas.

Ellos quieren más ganarse fama de caritativos que de justos, y así se les ve frecuentando asociaciones benéficas para socorrer á los pobres cuando están agonizando, ó cuando comulgan y van á misa, y niegan lo que es justo á los que tantas gotas de sudor derraman para enriquecerlos.

Y como esto del aumento en verano nos ha hecho la mar de gracia, se nos ocurre preguntar á las dos sociedades de albañiles:

Cuando termine el verano, ¿consentiréis que os disminuyan el jornal en un real, habiendo de hacer la misma labor?

Nosotros recordamos lo sucedido no hace mucho tiempo al ramo de construcción en Madrid.

Los constructores de obras hicieron un contrato con los obreros para trabajar ocho horas en invierno y nueve en verano; durante el invierno se cumplió el contrato, pero al llegar el mes de mayo los obreros alegaron que no había lógica ni razón para que, por el sólo hecho de ser verano, trabajaran una hora más por el mismo jornal.

Y... triunfaron, porque quisieron triunfar.

Proletariado manual

«Vamos, vamos, proletario; la gente que puede divertirse va á meterse en la cama. Ya es hora de que los que deban trabajar salgan de las suyas; las gentes de sociedad van á quitarse el traje de baile; hora es ya de que te vistas; los restaurants nocturnos se vacían y las fábricas van á llenarse. ¡Arriba, date prisa!

Y en las noches glaciales del invierno más riguroso y á las cinco de la mañana, vístese el proletario, baja brincando sus seis pisos, se dirige apresuradamente al taller, á menudo muy distante, y se engancha al trabajo que comienza antes que el día y no acabará hasta después. ¡Y qué trabajo! Para formarse de él una idea aproximada, es preciso haber entrado en esos hornos gigantescos, á los que con justicia se ha dado el nombre de «presidios capitalistas», en que seres humanos de todas edades y sexos se precipitan en avalanchas compactas, y allí permanecen sin tregua en el esfuerzo durante 10, 12 y 14 horas al día.

Bajo la mirada de un capataz que aplica severamente un reglamento bárbaro, los esclavos modernos entresacan, machacan, estiran, reducen, cortan, pliegan, rompen, hilan, tejen, calientan ó enfrían la materia transformable en productos que enriquezcan á todos los mercados del globo. Ora de pie, ora agachado, expuesto alternativamente al frío y al calor, á la humedad ó á la corriente de aire, una vez solo y otras con cien más, combinando sus esfuerzos, ya con la máquina que dirige y vigila, ya con los de sus compañeros de trabajo, desde el comienzo al final del año, el obrero suda ó tirita.

Sus jadeos alternan con el ruido de las tenazas, el chocar de los martillos, el roce de las correas, el rechinar de las ruedas, el chirrido de las sierras y el resoplar del vapor. Confúndese su respiración con el jadeo de la máquina. Los gritos, las llamadas, las advertencias se cruzan en el aire, que lleva un polvo sucio y viciado.

Que no se distraiga un segundo; puede depender de ello la vida de todos, resentirse la obra y ser rechazado el trabajo.

La jornada larga, muy larga, ha terminado por fin. Vosotros cuya vida está compuesta de ociosidad, decidme: ¿los habéis visto? ¿Habéis visto esas filas interminables bajando por el camino fangoso, removido por los pesados camiones que traen los materiales y llevan el producto? ¡Cuánto sufrimiento impreso en la fisonomía de sus compañeros, qué laxitud en el rostro de sus compañeras, cuánta resignación en el semblante de los niños! Porque allí hay niños; muchachitas de diez años y rapaces de doce, cuyos miembros tiernos y delicados, comprados con rebaja, hacen á los de sus padres una competencia desastrosa.

Y esas olas de carne magullada por un trabajo que extenúa, ruedan hacia los barrios extraviados para buscar allí el reposo de algunas horas.

Cuanto más vasto es el taller más exigua es la habitación del trabajador.

Se sube á ella por una escalera obscura y pegajosa al fulgor indeciso de una lamparilla ó de una vela que apesta, hay que comer una ración pocas veces apetitosa, con frecuencia insuficiente y, comido el último bocado y bebida la última gota de vino, extender los miembros entumecidos por la fatiga sobre un pobre camastro, y gozar un sueño de bestia cansada para volver á empezar al día siguiente la misma faena, siempre la misma ¡qué suplicio! correr los mismos peligros y sufrir el rigor de los mismos reglamentos.

Pero ¿qué es esa fiebre de trabajo obstinado, de servidumbre incesante? ¿Qué fuerza misteriosa empuja á esas gentes á extenuarse de tal modo? ¿Consienten privaciones tantas con el fin de servir una causa noble, ó hacer dulce la vida á los seres queridos No; la mayor parte produce en provecho de gentes que no conoce, que no ha visto jamás, que no verán nunca; los otros por cuenta de un patrono que apenas se deja ver y que pasa junto á su miseria con la indiferencia más profunda.

¿Tendrán acaso la intención de adquirir en pocos años, con un trabajo asiduo y á costa de privaciones incesantes, ahorros que aseguren á su vejez el reposo y el bienestar? Hasta esa esperanza les está prohibida; saben, aunque no conozcan á Juan Bautista Say, «que no son los miserables los que hacen economías, porque el que no tiene con qué vivir no puede guardar nada, y que á expensas suyas es como se hacen los ahorros»; y así los últimos jamás podrán ahorrar nada.

Alguna vez, en los tiempos que pasaron, podíase aún, cuando la suerte tomaba parte en ello, hallar el modo de guardar algún dinero, trabajar para sí, poner las carnes al abrigo de la necesidad; pero hoy es imposible; los alquileres son muy altos, el material muy costoso y la concurrencia abrumadora.

Pero mientras trabajan, ¿es suficientemente elevado el precio de su trabajo? ¿Se les ha dejado una parte razonable de los valores salidos de sus manos? ¿Les queda entre sus dedos una parte equitativa de las riquezas con que inundan los mercados? No; esos productores vénse forzados, en cambio de un salario irrisorio, á abdicar todos sus derechos, salvo los productos de que son factores indispensables. No tienen el poder de discutir normalmente la tasa de su salario. El que lo da puede aguardar, y debe comprender la abstinencia del obrero, que no puede esperar, pues es preciso que coma, que viva.

La tasa no depende tampoco del capricho ó la voluntad del que da el salario. Se determina por un concurso de circunstancias que todo el mundo conoce: necesidades de la concurrencia, ley de la oferta y la demanda, etc., circunstancias que han obli-

gado á los mismos economistas oficiales á reconocer la existencia de una *ley llamada de salarios,* que se formula de este modo: El salario del obrero no excederá normalmente, en tiempo y medio dados, al *tantum* de subsistencia extrictamente necesario para que viva y se reproduzca.

En la ciudad hay cientos de miles, millones, pertenecientes á multitud de corporaciones que sobrellevan las diversas ramas de la actividad industrial.

Formados como vosotros y como yo, hechos como todos para la cultura intelectual, la actividad moral, los goces de la vida, el bienestar suficiente, esos millones de seres nacen, crecen, viven y mueren sin otro horizonte que la pobreza, sin más perspectiva que la muerte prematura ó la vejez indigente. Nada saben de los goces del espíritu, de las satisfacciones del cerebro; su pasado se llama decepción, su presente dolor, desesperación su porvenir.

SEBASTIÁN FAURE

Suscripción

á favor de los presos de Alcalá del Valle

	Pesetas.
El delegado de E. T.	0,25
F. Suriachs.	0,50
Un barbero.	1,00
J. F.	0,25
José Manresa	0 50
Jerónimo Otín.	1,00
E. V.	0.50
Cerrajeros de Obras (Sociedad).	20 00
Cerrajeros de Obras (colecta)	3.65
Una mujer anarquista	0.25
El Trabajo (Sabadell)	20.00
Total.	47,90

Continua abierta la suscripción.

Ecos proletarios

Los zapateros de Villafranca del Panadés

Nuestra huelga va recrudeciendo cada día más; en la última entrevista con la autoridad local no se pudo acordar nada en concreto, pues los burgueses querían á los trabajadores á destajo y á jornal, pero sin firmar las bases, cosa que nosotros no aceptamos, en vista de lo cual, y á presencia de la misma autoridad, dieran orden á los oficiales para que fueran á recoger las herramientas.

Nuestro ánimo es continuar la lucha, firmes en nuestro puesto, hasta vencer ó morir, no haciéndonos gran mella el que dos individuos que en los primeros momentos secundaran la huelga, después, hayan sentado plaza de esquirols: estos dos individuos, que son hermanos, se llaman **José** y **Salvador Roselli.**

No tenemos palabras bastantes para elogiar la conducta observada por la Federación local y por los trabajos hechos en favor nuestro, pero como los huelguistas somos buen número esperamos lo hagáis saber á los compañeros de Barcelona para que nos presten su ayuda.

El número de esquirols son siete, entre ellos *Francisco Miret, Domingo Güell, Manuel Castellet, Juan Soler y José Miret.*

Sabemos que algunos burgueses intentan traer esquirols de Barcelona, pero tenemos la seguridad de que los zapateros de esa sabrán cumplir con los deberes que impone la más estrecha solidaridad entre los que luchan por una misma causa; por la emancipación del proletariado.—

Hampareros, Hatoneros y Hojalateros

Uno de tantos.—Cuando á impulsos de la indignación que nos produce alguna de las muchas y frecuentes iniquidades que nuestra endiosada burguesía comete con los trabajadores, damos á la publicidad nuestra protesta, la llamada «gente de orden», los satisfechos de la vida, los que gozan el *dolce farniente* del bienestar, llámannos sectarios ó exagerados, cuando no «aduladores de multitudes incultas é inconscientes».

Nada hemos de decirles á esos señores, puesto que el sentido común, se encarga de contestarles.

Sería nuestro deseo que el desenvolvimiento progresivo hacia la perfección humana, se llevase á cabo sin grandes consternaciones, cual incumbe á hombres más ó menos adaptados á la civilización moderna. Pero nuestros burgueses no lo quieren así. Prisioneros de todos los prejuicios atávicos que la tradición nos ha legado, obstínanse en dar á sus actos el carácter de superioridad que generaciones pasadas aceptaron como mandato de la divinidad.

La ciencia para ellos no ha analizado nada: La igualdad económica que nosotros proclamamos entre los hombres, la conceptúan obra de cerebros delirentes; no producto de investigaciones científicas llevados á cabo por hombres que han sentido un amor intenso hacia sus semejantes.

Mucho podríamos decir para poner de manifiesto el despótico proceder de varios de estos señores; pero por hoy, nos concretaremos á hablar de la casa Riunier (antes Bastide) establecida en la calle de Barbará, núm. 23, interior.

Empieza este *buen* señor, por no admitir hombres en su casa. Los jovenzuelos é imberbes responden mejor á sus fines explotadores; la inconsciencia de estos, somételes fácilmente á sus bárbaras imposiciones. Cuando llegan esos muchachos al taller (llamémosle así), ya tienen preparada de antemano la tarea que han de hacer durante el día. Si por exceso de trabajo ú otra cualquier circunstancia, no pueden acabar la tarea durante las diez horas que están bajo la férula de este tiranuelo, se les obliga á hacerlo en horas extraordinarias, durante las cuales, no solamente dejan de percibir el aumento de jornal que en justicia les corresponde, sino que se les obliga á pagar la fuerza motriz que gastan, descontándoles su importe los sábados al recibir los cuatro cuartos con que dicho señor remunera á sus esclavos.

Lo lógico fuera, que si un día estos muchachos terminaren la tarea en menos tiempo que el que su amo les impone de jornada, pudiesen estos disponer libremente de aquel tiempo y reembolsarse á la vez el importe de la fuerza ahorrada; pero no ocurre así, sino que su amo y señor ya tiene buen cuidado de que no les falte trabajo hasta cumplir las horas por él reglamentadas.

Otro dato que demuestra la poca consideración que á ese hombre le merecemos los trabajadores, y el menguado concepto que tiene de su propia dignidad, es el de prometerles trabajo á obreros que están colocados y luego que estos se despiden de las casas donde están y se presentan en la suya les dice... que ya no los necesita y que no admite reclamación ninguna. De esta sangrienta burla, fué víctima no ha mucho uno de nuestros compañeros. Pero no es esto solo: y aquí ya no se trata de uno de los tantos abusos que con frecuencia cometen esos señores merced á la situación ventajosa en que les coloca el actual estado de cosas; trátase de algo así como un atentado á la dignidad humana.

Que nosotros sepamos, no hay nadie que haya legislado acerca del tiempo que el hombre necesita para satisfacer exigencias del funcionamiento de su organismo. Aun los doctos en esta ciencia al tratar sobre este asunto hácenlo en forma hipotética. Pero este señor, más sabio al parecer que todos los sabios, ha comprobado el tiempo exacto que sus operarios necesitan para cada una de las necesidades que han de hacer en el retrete. Al efecto; colócase de portero y con el reloj en la mano va anotando el tiempo que estos están dentro y si este excede del que él tiene calculado, ya saben lo que les toca. ¡Recuperarlo el sábado antes de salir de aquel presidio.—*La Junta.*

Movimiento obrero

Aserradores Mecánicos

La Sociedad de Aserradores Mecánicos, de Barcelona y sus contornos, celebrará reunión general ordinaria de segunda convocatoria, el día 18 del actual, á las nueve de la noche, en el local social calle de San Gil, 19.

Ramo del Agua y Arte Fabril

Esta sociedad celebrará reunión general el próximo domingo, día 19, á las diez de la mañana en su local social, Mendizábal, 17, para tratar la siguiente orden del día:

1.° Lectura del acta anterior.
2.° Dar cuenta del estado de cuentas aprobado por los oidores elegidos en la Asamblea general últimamente celebrada.
3.° El jurado elegido para indagar y juzgar la conducta de los compañeros que intervinieron en la recaudación que evaporó el comisionado del taller Pujol.
4.° Cambio de Junta.
5.° Poner á la sanción de la Asamblea un tema para presentar al Congreso organizado por Solidaridad Obrera.
6.° Trabajos hechos por la Junta para la excarcelación del compañero Turch.
7.° Asuntos generales.

La Junta espera de todos los asociados, que dada la importancia de los asuntos que están á la orden del día, asistirán en cumplimiento de su deber societario, colaborando en la discusión á medida de su inteligencia, en provecho de los intereses de la Sociedad.—*La Junta.*

NOTAS SUELTAS

Por los presos de Alcalá del Valle. La sociedad de Aprendices y Oficiales carpinteros de San Martín de Provensals habían acordado celebrar una velada literario-musical á beneficio de su biblioteca, pero al tener conocimiento por su delegado en Solidaridad Obrera del acuerdo tomado en la asamblea última de hacer campaña en favor de dichos presos, acordaron que dicha velada sea á beneficio de los compañeros que en Alcalá del Valle, perdieron su libertad por querer conquistar la de todos los presos por cuestiones sociales.

La velada se celebrará el día 25 del corriente, á las nueve de la noche, y los organizadores nos dicen que ante la imposibilidad de hacerlo por medio del periódico *La Cuña,* se den por invitadas todas las sociedades de carpinteros del Llano.

Nosotros, por nuestra parte, excitamos á los obreros todos á que presten su concurso á este acto, para aliviar algún tanto la situación de los compañeros presos.

Dicha velada tendrá lugar en su local social, calle San Juan de Malta, 12.

—

La sociedad de Carpinteros y Ebanistas de El Ferrol, solicita de las sociedades de dichos ramos le remitan un reglamento.

A la vez nos piden hagamos público en las columnas de este periódico, los nombres de los individuos **José Amenelros** (a) **Marful, Antonio Patiño** y **Ramón Grañas,** por la mala conducta observada con dicha sociedad.

Damos con gusto á la publicidad y con letra negra, los nombres de estos individuos para que con ellos se haga la labor de saneamiento tan necesaria en las sociedades obreras.

Dicha sociedad está domiliada en la Plazuela de las Angustias, 4.

—

El compañero Eduardo Avellano, de Gibraltar, ha editado y puesto á la venta un himno, con letra y música, cuyo título es *La Anarquía* y está dedicado al Congreso Internacional Libertario de Amsterdam.

El himno, que es muy inspirado y muy propio para reuniones y veladas, se vende al precio de 20 céntimos ejemplar, con un 20 por 100 de descuento al por mayor á los grupos.

Para los pedidos dirigirse á Eduardo Avellano, Devils Gap Sleps, Gibraltar.

—

La sociedad de Tintoreros en Lana y Piezas, de Barcelona, en reunión general, ha acordado adherirse á Solidaridad Obrera.

Mucho celebramos este nuevo refuerzo, y ya podemos decir que dentro de esta Federación están casi todas las sociedades obreras de la capital.

Sección Extranjera

Italia

Aunque ha perdido oportunidad el relato de «algo muy grave que en el Parmesado ocurre», bueno es que á la ligera demos algunas notas sobre el movimiento revolucionario que adquiere el carácter de primeros chispazos de la futura revolución social si antes los poderes constituídos no ceden á la marcha de la evolución.

Los burgueses estaban furiosos de no poder conseguir lo que se proponían. Para poner en vena de actividad sus trabajos de modo que de los obreros sindicados del campo se pudiera prescindir, reclutaron campesinos de otras regiones de Italia, no sindicados. Por otra parte el tesón y la energía de los campesinos huelguistas encendía más la cólera de los orgullosos capitalistas.

Para el viernes anterior á la fecha en que debía aparecer esto en *La Voix du Peuple* (19 junio) estaba preparada la llegada de un tren especial atiborrado de *esquirols.* Una masa compacta de 30.000 personas invadió los andenes de la estación de Parma, á donde debía llegar dicho tren tan «especial», y así que éste apareció aquella multitud lo saludó á pedradas.

Un escuadrón de caballería intentó disolver el tumulto y dispersar á los agresores, pero éstos recibieron al escuadrón á tiros de revólver.

Por su parte los *esquirols* iban armados en gran número, y poniéndose de lado del escuadrón hicieron un fuego nutrido contra los huelguistas, entablándose en aquella estación una lucha terrible.

La policía vió la cosa mal parada y ordenó á los comerciantes el cierre de sus tiendas. Luego cuatro escuadrones recibieron la orden de despejar á sablazo limpio. Fueron en gran número los heridos de este drama.

A pesar de que los huelguistas se vieron obligados á dispersarse, la lucha continuó en diferentes calles todo el día; por la noche fué proclamada la huelga general en Parma.

Al día siguiente, después de un mitin tenido en la Bolsa del Trabajo, los huelguistas se dirigieron en manifestación hacia el centro de la ciudad. En el curso de la manifestación una banda de *esquirols* intentó oponerse á la marcha de los huelguistas, tirando sobre ellos. Las tropas combinaron su acción con los agresores y la batalla comenzó en toda regla. Desde las ventanas de los pisos llovían sobre los soldados y *esquirols* tejas y proyectiles de toda clase. La batalla fué encarnizada. Momentos después la Bolsa del Trabajo fué tomada por asalto y 77 militantes fueron allí hechos prisioneros. El ejército, poniendo en práctica los «principios» de toda guerra, destrozó la caja de huelga...

Con exactitud no se sabe si hay muertos, pero por lo transcrito se comprende que fueron numerosos los heridos: es que la censura se ejerce en los telegramas con todo rigor.

Ahí va un telegrama que completa estas notas:

«*Parma,* 22 junio.—En la ciudad los huelguistas se han apoderado de las cañerías del gas y de los cables eléctricos, lo que es causa de que esta noche, calles, arrabales y avenidas estarán sumidas en la más profunda obscuridad. Por su parte los maquinistas del camino de hierro interprovincial han abierto los miraderos de los albañales que están situados aquí en medio del malecón, á fin de entorpecer el paso y acción de la caballería.

»En Viropo, Benecete y Tovrilo quince incendios han iluminado el espacio. Campos enteros de trigo son pasto de las llamas. Los obreros de Sampierdarena, de la Spezzia, de Bolonia, están igualmente en huelga, y esta noche en esta última ciudad los huelguistas han atacado el cuartel de los carabineros.

»Los asaltantes, después de un sangriento tumulto, han sido rechazados, no sin pérdidas.

»En Parma el pan y la carne hacen falta en absoluto. Todas las tiendas están cerradas, y esta mañana una multitud furiosa ha invadido los mercados y los ha devastado.

»Ha sido detenido el secretario de la Bolsa del Trabajo de Parma, Corradi (de Milán); también lo han sido varios periodistas. Las detenciones se suceden de hora en hora, y son tan repetidas, que es imposible indicar el número de ellas, aun aproximadamente. Los espíritus están sobrexcitados; á cada encuentro entre los huelguistas y las tropas estalla una nueva colisión.»

«23 junio.—Más de 7.000 soldados ocupan la ciudad de Parma. El barrio obrero está rodeado de barricadas. Las autoridades han renunciado á tomarlo por asalto; conténtanse con aislarlo é impedir la salida de los huelguistas.

»En diversas poblaciones ha sido proclamada la huelga general.

»En Bolia, entre otras, los diarios no han aparecido el 23 de junio por la mañana.»

A todo eso no agrego ni una palabra de comentario.

Polonia

Llamamiento á la solidaridad en favor de los huelguistas de Wilna.—El Comité en el extranjero de la Unión General de los Obreros Israelitas, de Lithuania, Polonia y Rusia *(Bound)* dirige un llamamiento á los obreros de todos los países para acudir en ayuda de 4.000 huelguistas en la industria de la fabricación de medias de Wilna y el distrito de Vitebsk.

Los salarios, ya reducidos, fueron disminuídos aun más durante estos dos últimos años del 20 al 30 por 100, de modo que un tercio de los obreros de esta industria no ganan más de un rublo á rublo y medio por semana, y la mitad de los obreros de dos á dos y medio rublos.

Los fabricantes han rehusado atender á las peticiones huelguistas que tienden á reconducir los salarios á la tasa anterior. Entonces fué cuando el 18 de febrero 4.000 obreros de esta industria abandonaron el trabajo. La armonía y la firmeza de los obreros son inquebrantables; todos declaran querer más pronto morir á consecuencia del hambre que prolongar bajo semejantes condiciones de trabajo la tortura del hambre.

Al estallar la huelga la temporada era favorable á los huelguistas; los pedidos de los fabricantes quedaron sin satisfacer, gracias á la firme actitud de los huelguistas.

Por fin, hacia la 1.ª semana los patronos decidieron entrar y entraron en negociaciones con el Comité de huelga de Wilna, y parecían resueltos á aceptar todas las reivindicaciones obreras. Desde este momento la policía hacía prisiones en masa de militantes y disolviendo la Unión Sindical de los obreros fabricantes de medias. Los patronos rompieron las relaciones y la huelga se prolonga en condiciones mucho más duras.

Como quiera que desgraciadamente los huelguistas están á los comienzos de sus fondos de resistencia, es el deber de los obreros de los demás países de este y otros ramos contribuir á la resistencia de aquellos infelices.

***

Comparada la acción que simultánea y espontáneamente se desenvuelve prodigiosamente en los demás países con la que tiene lugar en España, hay una decepción en seguida. Y es que somos los españoles de un carácter especial. Parécenos que nuestra obra individual nos basta, descontando de la ayuda que puede prestarnos la colectividad. La indiferencia cunde por todas partes. Y es que dado el atraso general del proletariado, se tuerce el curso que podrían seguir las ideas, se interpretan mal las teorías ó se cierran los obreros sedicentes en un estado de consciencia relativa, en un círculo vicioso, el cual no se amplía y se hace fecundo porque la ignorancia por parte de los más y las escasas ganas de dirigir la propaganda sindicalista por los que saben, son los causantes del presente estado de cosas. Día vendrá, y no lejano, que se habrán entendido nuevamente los elementos avanzados de España para conducir á la inmensa masa de los sin-nada á la organización reglamentada, para trocarla luego en libre asociación, base de la sociedad futura; entre tanto se ha de trabajar para hacer prácticas las diferentes formas de educación social.

LORENZO CABÓS

Última hora

Después de confeccionado este número recibimos dos cartas: una de San Feliu de Codinas en la que nos dan cuenta del triunfo obtenido por la sociedad de Tejedores Mecánicos que después de cuatro semanas de lucha han conseguido impedir que el burgués, tomando por pretexto la actual crisis, despidiera á los trabajadores más conscientes, obligándole á la vez al reconocimiento de la sociedad de resistencia.

La otra carta es de los compañeros canteros de Caldas de Montbuy que han tenido que abandonar el trabajo de la cantera «Salvat», tanto por el mal comportamiento del destajista, como por la suciedad que en ella había.

En el próximo número nos ocuparemos de esta huelga.

Correspondencia administrativa

Manlleu.—J. C. Recibidas 8,00 pesetas.
Manresa.—F. P. Id. 2,00.
Caldas de Montbuy.—Id. 6,40.
Sabadell.—J. M. Id. 1,50.
Culera.—J. F. Id. 1,10 en sellos; 0,50, para «Tierra y Libertad» y el resto para nosotros.
Igualada.—S. de C. Id. 27,50; 10,00 para el Consejo de S. O. y el resto liquidación hasta el número 23.
Monistrol de Montserrat.—J. E Id. 43,00; 33 50 para la Escuela Moderna; 5,00 para «El Rebelde», y 4,50 para nosotros.
Valencia-Grao. P. P. Recibido en sellos 4,25; en lo sucesivo envía sellos de 10 ó 15 céntimos.
Logroño.—H. Z. Id. libranza 6,00 pesetas. Conformes.
Puente de Vallecas.—V. Q. Id. 2,50 por conducto de «Tierra y Libertad».
Tarrasa.—M. T. Id. 11,55 por id. Pagado hasta el número 24.
Bilbao.—J. Y. Id. 30,00; 9,00 para «La Voz del Cantero»; 3,00 para «Verdad», y 10,00 para Bulfi, cuyo encargo cumplimos, y 8,00 para nosotros.
Algeciras.—J. A. Id. 8,00. Conformes. Liquidado hasta el número 22, quedan á tu favor 3,00 pesetas.
Ferrol.—J. G. Id. 3,00. Escribimos á Abayá.
La Junquera.—T. A. Id. 7,00 en sellos.
Málaga.—R. R. Id. 8,00; 1,00 para «El Rebelde»; 1,00 para «Tierra y Libertad»; 1,00 para postales, que también entregamos á «Tierra» y el resto para nosotros.
Valls.—J. B. Id. 17,00. Liquidado hasta el número 23.
Mataró.—M. C. Id. 4,00.
Manlleu.—F. Abayá. Tenemos para ti cuatro pesetas del 1.° y 2.° Certamen.
San Feliu de Guixols.—J. P. Id. 22,45; á «Tierra Libre», 5,75; á «El Rebelde», 3,40; á «Salud y Fuerza», 1,50 y el resto para nosotros. Adeudais, 0,80.

Imprenta José Ortega, San Pablo, 96.—BARCELONA